



TRANSFORMANDO EL DESPERDICIO ALIMENTARIO EN PERÚ: PROPUESTAS PARA EL RESCATE Y REDISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS PARA MEJORAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

TRANSFORMING FOOD WASTE IN PERU: PROPOSALS FOR FOOD
RESCUE AND REDISTRIBUTION TO IMPROVE FOOD SECURITY

Ytala Gabriela Hernández Rodríguez

Universidad Privada del Norte, Trujillo, Perú

<https://orcid.org/0009-0003-1862-7928>

<https://doi.org/10.58211/syd.v3i1.42>

Received March 18, 2025. Accepted March 28, 2025.

RESUMEN

El desperdicio de alimentos en Perú es un problema social, económico y ambiental que refleja desigualdades en el acceso a recursos básicos. Anualmente, se pierden más de 12 millones de toneladas de alimentos aptos para el consumo, casi la mitad de la producción nacional, mientras millones de personas enfrentan inseguridad alimentaria y pobreza. Esta situación no solo compromete el derecho a la alimentación, sino que también representa una pérdida de recursos naturales y un aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero. A nivel mundial, un tercio de los alimentos producidos se pierde o desperdicia, lo que resalta la magnitud del problema en todas las etapas de la cadena alimentaria.



Este artículo analiza las causas y consecuencias del desperdicio alimentario en Perú, identificando barreras legales, logísticas y culturales que dificultan su reducción. Se examinan iniciativas nacionales, como la Red Peruana de Bancos de Alimentos, y se comparan con políticas exitosas en países como Francia, Italia y Estados Unidos, donde marcos normativos han promovido la recuperación y redistribución de alimentos. Finalmente, se propone una política integral basada en legislación específica, incentivos fiscales, alianzas multisectoriales y campañas de sensibilización, con el objetivo de optimizar el aprovechamiento de alimentos y fortalecer la seguridad alimentaria y la sostenibilidad en el país.

Palabras clave. Desperdicio de alimentos, seguridad alimentaria, políticas públicas, bancos de alimentos, Perú, sostenibilidad.

ABSTRACT

Food waste in Peru is a social, economic, and environmental issue that reflects inequalities in access to basic resources. Each year, more than 12 million tons of food suitable for consumption are lost, nearly half of the country's total food production, while millions of people face food insecurity and poverty. This situation not only threatens the right to food but also represents a loss of natural resources and an increase in greenhouse gas emissions. Globally, one-third of all food produced is lost or wasted, highlighting the scale of the problem across all stages of the food supply chain.

This article analyzes the causes and consequences of food waste in Peru, identifying legal, logistical, and cultural barriers that hinder its reduction. It examines national initiatives, such as the Peruvian Food Bank Network, and compares them with successful policies in countries like France, Italy, and the United States, where regulatory frameworks have encouraged food recovery and redistribution. Finally, an integrated policy is proposed, based on specific legislation, tax incentives, multisectoral alliances, and awareness campaigns, aimed at optimizing food utilization and strengthening food security and sustainability in the country.

Keywords: food waste, food security, public policies, food banks, Peru, sustainability.



Introducción

Desperdicio de alimentos y seguridad alimentaria

El desperdicio de alimentos constituye una de las problemáticas globales más significativas del siglo XXI, ya que afecta no solo la seguridad alimentaria, sino también el equilibrio ambiental y el desarrollo económico sostenible.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019), aproximadamente un tercio de los alimentos producidos a nivel mundial para el consumo humano, equivalentes a 1.300 millones de toneladas anuales, se pierde o se desperdicia a lo largo de la cadena alimentaria. Este desperdicio ocurre en todas las etapas del sistema alimentario, desde la producción agrícola, el almacenamiento y el transporte hasta la distribución, comercialización y consumo final en hogares y restaurantes.

Esta problemática refleja profundas ineficiencias en el sistema alimentario y representa un desafío urgente para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 2: Hambre Cero.

Según el Banco Mundial (2021), cada año se pierden o desperdician cerca de 1.300 millones de toneladas de alimentos, lo que representa aproximadamente un tercio de toda la producción destinada al consumo humano. Esta cantidad sería suficiente para cubrir las necesidades calóricas mínimas de al menos 36 millones de personas, lo que evidencia la magnitud del problema y su impacto en la seguridad alimentaria mundial.

Además de constituir una pérdida considerable de alimentos que podrían satisfacer las necesidades de millones de personas en situación de inseguridad alimentaria, esta problemática implica también un desperdicio de recursos naturales como agua, tierra y energía, utilizados en la producción de dichos alimentos.

En el contexto nacional, un estudio publicado en la revista científica *Sustainability* en 2021 estima que en Perú se desperdician más de 12 millones de toneladas de alimentos al año, lo que equivale aproximadamente al 47,6 % del total disponible en el país. Esta pérdida significativa ocurre a lo largo de toda la cadena alimentaria, desde la producción inicial hasta el consumidor final, lo que refleja una ineficiencia estructural en el manejo y aprovechamiento de los alimentos (FAO, 2023).



Desde una perspectiva ambiental, el desperdicio de alimentos genera un impacto significativo en el cambio climático y en la utilización de los recursos naturales. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2013), los alimentos que se producen y no se consumen representan aproximadamente 3,3 gigatoneladas de CO₂ equivalente al año, lo que posiciona al desperdicio alimentario como uno de los principales emisores de gases de efecto invernadero a nivel global.

Además, este problema conlleva el uso innecesario de grandes cantidades de agua y tierra, estimándose que casi el 30 % de la superficie agrícola mundial se destina a producir alimentos que finalmente son desperdiciados, junto con un elevado consumo de recursos hídricos. Todo ello contribuye a la degradación ambiental y a la pérdida de biodiversidad, lo que evidencia la necesidad urgente de abordar el desperdicio alimentario desde una perspectiva de sostenibilidad.

A nivel económico, el desperdicio de alimentos constituye un problema significativo en América Latina y el Caribe, donde se pierde aproximadamente el 11,6 % de los alimentos producidos, lo que equivale a 220 millones de toneladas anuales. Esta pérdida representa un costo económico de aproximadamente 150 mil millones de dólares.

Dichas cifras evidencian una pérdida considerable de recursos en términos de producción y distribución, lo que afecta la eficiencia y sostenibilidad de los sistemas alimentarios en la región (FAO, 2021).

En el Perú, más de la mitad de la población (51,7 %) enfrenta algún nivel de inseguridad alimentaria, lo que equivale a 17,5 millones de personas, según el Programa Mundial de Alimentos (WFP, 2024).

Esta problemática se ha intensificado debido a los efectos socioeconómicos de la pandemia por COVID-19, el aumento sostenido de la inflación y las desigualdades estructurales del país.

Además, la inseguridad alimentaria afecta de manera desproporcionada a mujeres, niños, adultos mayores y poblaciones indígenas, quienes enfrentan mayores barreras para acceder a una alimentación adecuada y nutritiva.



En este contexto, la falta de mecanismos eficientes para rescatar y redistribuir alimentos en buen estado a las poblaciones vulnerables constituye una de las principales limitaciones para reducir la inseguridad alimentaria.

A diferencia de países como Francia o Italia, donde existen leyes que obligan a donar alimentos no vendidos, en el Perú aún no existe un marco normativo sólido que promueva e incentive la recuperación de alimentos, protegiendo además a las empresas donantes de posibles responsabilidades legales.

La seguridad alimentaria se define como el acceso físico y económico de todas las personas, en todo momento, a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para llevar una vida activa y saludable (FAO, 1996).

Este derecho humano fundamental implica no solo la disponibilidad de alimentos, sino también la capacidad de las personas para obtenerlos de manera digna.

En este sentido, reducir el desperdicio de alimentos es clave para fortalecer la seguridad alimentaria y promover la sostenibilidad social y ambiental.

Metodología

Esta investigación se fundamenta en un análisis documental y en la comparación de políticas públicas orientadas a la reducción del desperdicio de alimentos. Para ello, se revisaron diversas fuentes académicas, documentos institucionales, artículos científicos, normativas nacionales e internacionales, y publicaciones de organismos multilaterales, entre ellos la FAO, el WFP y el Banco Mundial.

Además, se examinaron las acciones implementadas por la Red Peruana de Bancos de Alimentos, así como los retos operativos que enfrenta. También se analizaron los marcos legales aplicados en países como Francia, Italia y Estados Unidos.

El estudio adopta un enfoque cualitativo y descriptivo, con el propósito de identificar buenas prácticas y barreras en los procesos de recuperación y redistribución de alimentos.



Resultados

Iniciativas nacionales de rescate: La Red Peruana de Bancos de Alimentos

En Perú, el Banco de Alimentos Perú es una de las principales organizaciones que trabaja desde el 2014 en la recuperación y redistribución de alimentos aptos para el consumo humano, destinados a personas en situación de vulnerabilidad (Kamichi Miyashiro, 2023). Siguiendo este ejemplo, otras organizaciones sociales han desarrollado iniciativas similares que recuperan alimentos desde mercados, agroindustrias y supermercados, beneficiando a comedores populares, ollas comunes, asilos, orfanatos, entre otras.

Con el objetivo de fortalecer y coordinar estos esfuerzos, y ante la existencia de un solo banco de Alimentos en el Perú, a diferencia de otros países de la región como Argentina o Colombia que cuentan con más de 35 bancos cada uno, en el 2024 se creó la Red Peruana de Bancos de Alimentos (RPBA), que busca articular a las organizaciones que trabajan en la recuperación de alimentos en distintas regiones del Perú. Sin embargo, la RPBA enfrenta desafíos importantes, como la falta de transporte refrigerado y almacenes adecuados (LinkedIn, 2023), la ausencia de incentivos fiscales efectivos para las empresas donantes (Food Banking Leadership Institute, 2023), y la inexistencia de un marco legal claro que promueva y proteja la donación de alimentos (The Global FoodBanking Network, 2024).

Actualmente, la RPBA está conformada por diversas organizaciones que desempeñan un papel clave en la lucha contra el desperdicio de alimentos y la mejora de la seguridad alimentaria. Entre ellas se encuentran: Cáritas Trujillo, ADRA Lima, Cáritas Ica, el Banco de Alimentos Cajamarca, el Banco de Alimentos Piura, el Banco de Alimentos Lambayeque, Cáritas Cusco, ADRA Arequipa y Cáritas Callao.

Estas entidades trabajan activamente en la recuperación y redistribución de alimentos aptos para el consumo que, de otro modo, serían desperdiciados, esto se realiza mediante alianzas con empresas, mercados y productores agrícolas. Gracias a su labor dentro de la Red, no solo contribuyen a reducir el impacto ambiental del desperdicio de alimentos, sino que también fortalecen el acceso a una alimentación adecuada para miles de familias en situación de pobreza y extrema pobreza en el país.



En un contexto donde, según las Naciones Unidas (2023), más de la mitad de la población peruana carece de acceso regular a una alimentación adecuada, resulta urgente fortalecer y facilitar la labor de organizaciones como la Red Peruana de Bancos de Alimentos. El elevado desperdicio de alimentos contrasta con los altos niveles de inseguridad alimentaria que afectan a millones de peruanos, lo que evidencia la necesidad de implementar políticas públicas más sólidas, incentivos fiscales efectivos y marcos legales claros que promuevan la recuperación y redistribución de alimentos de manera sistemática. Por tanto, avanzar hacia un sistema nacional de recuperación de alimentos eficiente y articulado no solo contribuiría a reducir el desperdicio, sino que también sería una estrategia clave para enfrentar la creciente crisis alimentaria que atraviesa el país.

Experiencias internacionales y legislación comparada

El desperdicio de alimentos es una problemática global que ha llevado a diversos países a implementar legislaciones específicas para mitigar su impacto y promover la seguridad alimentaria. A continuación, se analizan las experiencias de Francia, Italia, Estados Unidos y Perú en este ámbito.

En 2016, Francia se convirtió en el primer país en promulgar una ley que prohíbe a los supermercados destruir alimentos que aún sean aptos para el consumo humano y los obliga a donarlos a organizaciones benéficas. Esta legislación busca combatir el desperdicio de alimentos a gran escala y ha impulsado a otros países de la Unión Europea a revisar sus políticas sobre el tema (El Definido, 2016).

Italia adoptó en 2016 una ley que, a diferencia de la francesa, se enfoca en fomentar la donación de alimentos mediante incentivos voluntarios para las empresas. Esta normativa establece reducciones fiscales para supermercados, restaurantes y otras entidades que donen excedentes alimentarios, además de simplificar los procedimientos burocráticos para facilitar dichas donaciones (El Confidencial, 2016).

En Estados Unidos, el "Bill Emerson Good Samaritan Food Donation Act" de 1996 otorga protección legal a personas y organizaciones que donan alimentos en buen estado y de buena fe, eximiéndolas de responsabilidad civil y penal en caso de que los productos donados causen algún daño, siempre que no exista negligencia o mala conducta intencional. Esta legislación ha sido clave para fomentar la donación masiva de alimentos, al brindar seguridad jurídica a los donantes y facilitar el trabajo de organizaciones como Feeding America, que cada año distribuyen millones de toneladas de alimentos a comunidades vulnerables (USDA, 2023).



En 2016, en Perú se promulgó la Ley N° 30498, denominada "Ley que promueve la donación de alimentos y facilita el transporte de donaciones en situaciones de desastres naturales". Esta norma establece el marco legal para promover la donación de alimentos en buen estado que hayan perdido valor comercial pero que sean aptos para el consumo humano, así como facilitar su traslado en contextos de emergencia. Años después, se aprobaron la Ley N° 30988, "Ley que promueve la reducción y prevención de pérdidas y desperdicios de alimentos", y la Ley N° 31477, "Ley que promueve acciones para la recuperación de alimentos", con el objetivo de fortalecer las políticas contra el desperdicio de alimentos en el país. Sin embargo, a pesar de la existencia de este marco normativo, su implementación ha enfrentado desafíos, principalmente debido a la falta de incentivos fiscales suficientemente atractivos y a la demora en la reglamentación de algunas de estas leyes, lo que ha limitado su impacto efectivo en la reducción del desperdicio alimentario.

En conclusión, las experiencias internacionales evidencian que la combinación de medidas obligatorias, incentivos fiscales y protección legal para los donantes es fundamental para reducir el desperdicio de alimentos y fortalecer la seguridad alimentaria. Países como Francia, Italia y Estados Unidos han adoptado enfoques distintos pero exitosos, basados en la obligatoriedad, los incentivos económicos o la seguridad jurídica. En el caso de Perú, aunque se cuenta con un marco legal específico, aún se requiere fortalecer su implementación mediante una reglamentación clara, mayores incentivos fiscales y garantías legales para las empresas donantes, así como mejorar la infraestructura logística que permita una adecuada recuperación y distribución de los alimentos donados.

Propuesta de política pública para Perú

El desperdicio de alimentos en Perú representa un desafío urgente que demanda políticas públicas integrales orientadas a garantizar la seguridad alimentaria y reducir el impacto ambiental asociado al desecho de alimentos aptos para el consumo. A partir del análisis de experiencias internacionales y del diagnóstico de la situación nacional, se plantea una propuesta de política pública con enfoque multisectorial, sostenible y alineada a las necesidades del país, que contemple los siguientes elementos clave:

- ☐ Promulgación de una ley nacional que establezca la obligatoriedad para supermercados, agroindustrias y cadenas de distribución de donar los excedentes alimentarios que se encuentren en condiciones aptas para el consumo humano, prohibiendo su destrucción o eliminación



innecesaria. Esta normativa deberá incluir criterios claros para la selección, manejo, almacenamiento y donación de los alimentos, asegurando el cumplimiento de los estándares de inocuidad y seguridad alimentaria. Como referencia, la ley francesa de 2016, que prohíbe a los supermercados destruir alimentos que aún pueden ser consumidos, constituye un modelo internacional exitoso que podría adaptarse a la realidad peruana (El Definido, 2016).

- Implementación de incentivos tributarios dirigidos a las empresas donantes, tales como deducciones fiscales y créditos tributarios, reconociendo la contribución social y ambiental de aquellas que donan sus excedentes alimentarios (The Global Food Donation Policy Atlas, 2021). Estos incentivos permitirían incrementar la cantidad de alimentos recuperados y fomentar una cultura empresarial socialmente responsable y comprometida con la sostenibilidad.
- Creación de un Fondo Nacional de Rescate de Alimentos, financiado con recursos públicos y privados, destinado a fortalecer la infraestructura de los bancos de alimentos y garantizar su sostenibilidad a largo plazo. Este fondo permitirá la adquisición de transporte refrigerado, la construcción de almacenes adecuados y la contratación de personal capacitado, asegurando una gestión eficiente, segura y constante de los alimentos recuperados. En otros países existen mecanismos similares, como The Emergency Food Assistance Program (TEFAP) en Estados Unidos, que proporciona alimentos y recursos financieros a bancos de alimentos para su adecuada distribución a poblaciones vulnerables (USDA, 2024).
- Establecimiento de alianzas público-privadas con supermercados, cadenas de distribución y empresas agroindustriales, orientadas a superar las barreras logísticas en la donación de alimentos, incluyendo el transporte y la refrigeración de productos perecibles. Estas alianzas permitirían facilitar la recolección y distribución eficiente de los alimentos rescatados, reduciendo los costos operativos de los bancos de alimentos, en línea con las recomendaciones sobre las necesidades logísticas y de cooperación entre sectores identificadas por el Food Banking Leadership Institute (2023).



- Desarrollo de campañas de sensibilización y educación a nivel nacional sobre la reducción del desperdicio de alimentos, el derecho humano a la alimentación y el valor social de los alimentos rescatados. Estas campañas deben estar dirigidas a la población general, empresas y actores gubernamentales, con el objetivo de promover un cambio cultural hacia el aprovechamiento integral de los alimentos y la reducción de su desperdicio. Experiencias como las campañas implementadas por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España, orientadas a sensibilizar a la ciudadanía sobre la prevención del desperdicio alimentario, demuestran la importancia de estas acciones para fomentar la responsabilidad social y ambiental (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2022).

La implementación de una política pública integral para la reducción del desperdicio de alimentos en Perú debe considerar tanto medidas normativas, incentivos fiscales, apoyo financiero y alianzas estratégicas, como acciones de sensibilización social. Sin embargo, para garantizar la efectividad de estas acciones, es fundamental establecer un sistema de monitoreo y evaluación continua que permita medir su impacto en la disminución del desperdicio y en la mejora de la seguridad alimentaria, asegurando la transparencia y la rendición de cuentas de los actores involucrados. Asimismo, estas políticas deben alinearse con un enfoque de economía circular en el sector alimentario, promoviendo que los alimentos excedentes y aptos para el consumo humano sean redistribuidos eficientemente a quienes más los necesitan, en lugar de ser desechados. Solo a través de una estrategia multisectorial, coordinada y sostenible, será posible avanzar hacia un sistema alimentario más justo, eficiente y responsable, que contribuya a enfrentar la inseguridad alimentaria y a reducir el impacto ambiental del desperdicio de alimentos en el país.



Discusión y conclusiones

Impacto económico y social del desperdicio de alimentos en Perú

El desperdicio de alimentos en Perú representa una problemática urgente que afecta tanto al desarrollo económico como a la cohesión social del país. En un contexto donde más de la mitad de la población peruana enfrenta algún grado de inseguridad alimentaria (Naciones Unidas, 2022), la pérdida de alimentos a lo largo de la cadena de suministro —desde la producción hasta el consumo final— agrava aún más la crisis alimentaria y limita los esfuerzos por garantizar el derecho a la alimentación.

Desde la dimensión económica, la pérdida de alimentos implica un desperdicio de recursos productivos como tierra, agua, energía y trabajo humano, afectando la eficiencia y competitividad del sector agroalimentario peruano. Según el Banco Mundial (2021), reducir estas pérdidas sería una estrategia clave para mejorar la productividad agrícola y aliviar las presiones sobre los pequeños productores, quienes muchas veces no cuentan con acceso a tecnologías o infraestructura adecuada para conservar sus productos. Esta situación también afecta la capacidad del país para generar empleos y dinamizar las economías rurales.

A nivel social, el desperdicio de alimentos tiene un impacto directo sobre la seguridad alimentaria y la nutrición de las poblaciones más vulnerables. De acuerdo con la FAO (2023), Perú enfrenta importantes desafíos para garantizar el acceso a alimentos nutritivos y suficientes, especialmente en regiones rurales y urbanas empobrecidas. La cantidad de alimentos que se pierde o desperdicia cada año podría servir para cubrir las necesidades de miles de familias en situación de pobreza extrema, pero la falta de políticas efectivas impide aprovechar este potencial.

Por otro lado, aunque la Ley N.º 30498 (Congreso de la República del Perú, 2016) busca facilitar la donación de alimentos y su transporte en situaciones de emergencia, en la práctica aún existen vacíos legales y operativos que limitan su aplicación, como la falta de reglamentación específica, incentivos tributarios insuficientes y escasa articulación entre sectores público y privado (The Global Food Donation Policy Atlas, 2021). Esto limita las posibilidades de rescatar alimentos y redistribuirlos de manera eficiente a quienes más lo necesitan.



Finalmente, el desperdicio de alimentos también tiene un impacto ambiental, al contribuir innecesariamente a la generación de residuos y emisiones de gases de efecto invernadero, derivadas de la descomposición de alimentos en los rellenos sanitarios (FAO, 2013). Esta situación representa una pérdida de oportunidades para avanzar hacia un sistema alimentario más sostenible y resiliente, que pueda responder mejor a los retos del cambio climático y la creciente demanda de alimentos saludables.

Por todo ello, abordar el desperdicio de alimentos en Perú no solo es una cuestión ética, sino una necesidad urgente para mejorar la economía, proteger el medio ambiente y garantizar una sociedad más justa y equitativa.

Referencias

- Banco Mundial. (2021). *Re-imagining agriculture in Latin America and the Caribbean*.
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/159291604953162277/pdf/Future-Foodscapes-Re-imagining-Agriculture-in-Latin-America-and-the-Caribbean.pdf>
- Congreso de la República del Perú. (2016). *Ley N° 30498 - Ley que promueve la donación de alimentos y facilita el transporte de donaciones en situaciones de desastres naturales*.
<https://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/30498.pdf>
- El Confidencial. (2016). *Italia dice basta al derroche de alimentos*.
https://www.elconfidencial.com/mundo/2016-09-29/italia-alimentos-fao-derrochehambre-ong-donaciones_1267437/
- El Definido. (2016). *Francia obligó a los supermercados a donar alimentos a los más necesitados y la UE se tuvo que poner las pilas*.
<https://www.eldefinido.cl/actualidad/mundo/8953/Francia-obligo-a-los-supermercados-a-donar-alimentos-a-los-mas-necesitados-y-la-UE-se-tuvo-que-poner-las-pilas/>
- FAO. (1996). *Cumbre Mundial de la Alimentación: Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria mundial*. <https://www.fao.org/3/w3613s/w3613s00.htm>
- FAO. (2013). *Food wastage footprint: Impacts on natural resources*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/3/i3347e/i3347e.pdf>



FAO. (2019). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*.

<https://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf>

FAO. (2021). *Legislar para prevenir y disminuir las pérdidas y desperdicios de alimentos en América Latina y el Caribe*.

<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/face8290-fed3-49b6-a063-09d2c71f2549/content>

FAO. (2023). *Seguridad alimentaria en Perú: Retos y oportunidades*.

<https://www.fao.org/peru/noticias/detail-events/en/c/1712376>

Food Banking Leadership Institute. (2023). *Promoviendo la donación de alimentos*.

https://www.foodbanking.org/wp-content/uploads/2023/01/The-Global-Food-Donation-Policy-Atlas_Issue-Brief_Tax-Incentives-Barriers_Spanish.pdf

Kamichi Miyashiro, M. (2023). *Descripción del funcionamiento del Banco de Alimentos Perú*.

https://www.researchgate.net/publication/374953771_Descripcion_del_funcionamiento_del_Banco_de_Alimentos_Peru

LinkedIn. (2023). *Desafíos que enfrentan los bancos de alimentos*.

<https://es.linkedin.com/advice/0/what-challenges-food-banks-face-how-canjvlxe?lang=es>

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (2022). *Nuestras campañas de sensibilización*. Gobierno de España.

<https://www.mapa.gob.es/es/alimentacion/temas/desperdicio/sensibilizacion/sensibilizacion%20campanas.aspx>

Naciones Unidas. (2022). *La crisis alimentaria avanza en Perú: más de la mitad de la población carece de comida*. <https://peru.un.org/es/208354-la-crisis-alimentaria-avanza-en-per%C3%BA-m%C3%A1s-de-la-mitad-de-la-poblaci%C3%B3n-carece-de-comida>

The Global Food Donation Policy Atlas. (2021). *Perú - Guía legal*. <https://atlas.foodbanking.org/wp-content/uploads/2023/11/Peru-Legal-Guide-V2-Spn.pdf>

The Global FoodBanking Network. (2024). *Excelencia e innovación en premios Banca de Alimentos 2024*. <https://www.foodbanking.org/es/excellence-and-innovation-in-foodbanking-awards-2024/>



United States Department of Agriculture (USDA). (2023). *Donando | Home - USDA*.

<https://www.usda.gov/es/about-food/food-safety/food-loss-and-waste/donando>

United States Department of Agriculture (USDA). (2024). *The Emergency Food Assistance*

Program (TEFAP). <https://www.fns.usda.gov/tefap/emergency-food-assistance-program>

WFP. (2024). *Programa Mundial de Alimentos*. <https://www.wfp.org/countries/peru>